

DISCURSO PRESENTACIÓN DEL CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE MÁLAGA 2022

▪ **Salutación**

Asistentes. Autoridades. Miembros de la Agrupación de Cofradías. Para nosotros, Fundación Unicaja, es un placer volver a ser parte activa de este acto de apertura del calendario cofrade, convertido ya en una ceremonia esencial para el conjunto de la cultura y de las hermandades de Málaga. Y que, en esta ocasión, se sustenta en una prometedora previsión de fondo, la cada vez más cercana y real posibilidad de la celebración de la próxima edición de la Semana Santa.

Unas expectativas que, después de este ya dilatado periodo de incertidumbre, remarcan el significado de la presentación de dos elementos y preludios tan relevantes como la presentación del pregón y, sobre todo, de este cartel, concebido siempre con el objetivo de sintetizar, con todas sus implicaciones artísticas, los valores que definen el patrimonio de esta histórica tradición, en la que, como saben, se mezcla el esplendor de la creación, con el sentimiento, el talento y esfuerzo colectivo. Virtudes, todas ellas, a las que,

en los últimos tiempos, y como consecuencia de la pandemia, hay que añadir una capacidad modélica para sobreponerse a las dificultades y renovar las celebraciones a través del ingenio y la innovación.

- **Reinvención y adaptación**

Me gustaría, en primer lugar, aprovechar la ocasión para felicitar públicamente a todos los que forman parte de la Semana Santa, que han logrado lo que parecía imposible al comienzo de la crisis sanitaria: conseguir mantener viva y presente la actividad cofrade y mitigar el impacto negativo del confinamiento en los desfiles procesionales. Una gesta en la que converge el trabajo de miles de personas. Y en el que ha fructificado en numerosas e imaginativas actividades. Pienso, por ejemplo, en el traslado de y veneración de las imágenes a la Catedral con motivo de la exposición El Verbo Encarnado o en el Vía Crucis extraordinario. Y, sobre todo, en La Procesión Magna del pasado 1 de noviembre, que, como le gusta decir a Pablo Atencia, no sólo se convirtió en un éxito, sino que delineó el camino a seguir para los próximos meses. Especialmente, a la hora de conjugar majestuosidad y seguridad.

Un acierto de la organización que confirma por enésima vez la fortaleza del movimiento de las hermandades y su perseverancia y creatividad a la hora de sortear adversidades. Y, además, durante un ejercicio, el pasado, de amplias connotaciones conmemorativas, coincidente con el primer centenario de la fundación de la Agrupación de Cofradías de Málaga. Una entidad alumbrada precisamente en tiempos que demandaban compromiso, trabajo en equipo y solidaridad. Y que cien años después de su puesta de

largo sigue dando muestras de coraje y de responsabilidad, coordinando y ayudando a extraer el máximo rendimiento social al sacrificio diario del conjunto de las cofradías.

- **Riqueza cultural**

La tenacidad y la voluntad de cooperación demostrada en los últimos meses por las hermandades de Málaga es, sin duda, un motivo de orgullo. Un ejemplo de lo mejor de su identidad, que estoy convencido de que también estará presente este año, en el que confiamos en que el contexto sea más propicio y suponga un antes y un después en el desarrollo de este nuevo ciclo. Con todos sus beneficios aparejados, incluida la aportación económica de las procesiones, que cada ejercicio representan una inyección de autoestima, erigiéndose en un estímulo de valor incalculable para la cultura y para la maquinaria del turismo nacional e internacional.

Buena prueba de ello, son los datos compilados por la Cátedra de Estudios Cofrades de la Universidad de Málaga con anterioridad a la pandemia, que indican que el impacto generado anualmente por la Semana Santa supera ya en Málaga los cien millones de euros. De los cuales, por si fuera poco, más de la mitad proceden de manera directa de la actividad de las procesiones.

Una actividad que es indudablemente el núcleo de la celebración, pero que no se limita en ningún caso a los desfiles, prolongando su influencia a un programa de eventos que se inician hoy con el tradicional descubrimiento del cartel de esta Semana Santa de 2022.

- **La cartelería**

En muchas ocasiones, hemos comentado la importancia de este día para la Semana Santa y para el arte local, en el que la cartelería se revela en un género propio. Un género, además, valiente, apasionado, que no sólo pone en juego la imaginación del artista, sino su visión personal sobre un acontecimiento único en el mundo, en el que se superponen las miradas de miles de personas. Y en el que el paso del tiempo sirve como moneda de continuidad y como reflejo de los cambios que se van produciendo en la forma de interpretar nuestras tradiciones. Un privilegio y una responsabilidad que en los últimos años ha recaído en personalidades artísticas muy distintas, reivindicando esa apuesta por la reinvención y la adaptación que en los últimos meses ha desempeñado un papel fundamental en el día a día de las hermandades.

- **Inspirada selección**

Este nuevo símbolo, ese nuevo cartel, es el preámbulo de un movimiento indisoluble del ADN de esta ciudad. Y que constituye un sello de identidad reconocido en todo el mundo, una auténtica marca global, surgida de la emoción. Y capaz, en cada edición, de producir nuevas obras de arte como la de Fernando Prini, hermano de la Archicofradía de Pasión y artista de prestigio, diseñador del trono del Cristo Resucitado, además de innumerables piezas cofrades entre las que figuran sayas, túnicas, estandartes, palios, mantos y retablos. Y que hoy nos presenta una creación incluida, desde este mismo instante, en el vasto legado de las hermandades, de cuya riqueza dio buena cuenta el pasado verano la exposición ‘Un siglo de esplendor’, organizada junto a la Agrupación de Cofradías y el Obispado de Málaga en nuestro centro cultural.

Visiones, maneras de acercarse a la Semana Santa que se complementan, enaltecen y engrosan la herencia artística de una actividad que, como saben, fue declarada de interés turístico internacional hace ya más de cuarenta años. Y que sale indudablemente engrandecida del accidentado año que dejamos atrás. Preparada, renovada y lista para encarar un futuro que se presume inagotable. Enhorabuena, Fernando, enhorabuena Agrupación. Y muchas gracias a todos.